
SIMILES DE LA SABIDURIA

Capítulo 30-Proverbios

El estudio de este capítulo se asemeja un poco al de la primera colección de este libro. Las palabras de Agur se extienden en el v. 14 ; en el resto del capítulo (v.15-33), hay proverbios numéricos no necesariamente asociados a Agur. Es probable que Agur fuera un sabio no israelita. La palabra hebrea que se traduce por profecía también puede ser el nombre de una tribu ismaelita del norte de Arabia. Los sabios de aquella región eran famosos en todo el mundo antiguo. Los nombres Itiel y Ucal también podrían traducirse "por me he cansado Dios ; me he cansado y agotado", lo cual sería como introducción a la primera parte del capítulo.

En este estudio hemos de considerar los versos del 24 al 28 del capítulo 30 del libro de Proverbios. En los mismos el proverbista utilizó situaciones de la naturaleza para traer un mensaje espiritual. Cuando leemos las parábolas de Jesús también vemos que el Señor utilizó cosas terrenales para traer enseñanzas espirituales. Una de ellas es la Parábola del Sembrador (Mateo 13 :1-9 ; véase explicación de la misma en Mateo 13 :18-23).

En los versos 24 al 28 de Proverbios, el escritor compara cuatro de los animales más pequeños que hay con los sabios. Dice él, "son más sabios que los sabios".

1. LAS HORMIGAS : son animales sumamente pequeños. Tan pequeños que con un sólo dedo, el hombre puede aplastarlos. No son fuertes, como dice el escritor en el verso 25, pero en el verano procuran su comida para cuando llegue el invierno. En el capítulo 6 :6-8 también hay una disertación sobre las hormigas. En este capítulo Salomón amonesta al perezoso. Llama la atención de este, para que tome de ejemplo la organización de las hormigas. Le dice, "observasus caminos, se sabio" (v.6). En otras palabras, dice que la hormiga es más sabia y trabajadora que el hombre. Nadie las manda, pero son eficientes y no son parásitos de la naturaleza, sino que trabajan para alimentarse. No esperan que llegue el invierno, o los tiempos malos para procurar su sustento, sino que lo hacen en el tiempo de la siega.

El Señor Jesús dijo que hay que trabajar mientras el día dura (Juan 9 :4), cuando llegue la noche nadie puede trabajar. Aún dijo más. En Mateo 24 :20, hablando de su venida dijo ; "Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno..."

La hormiga, pueblo no fuerte, sin tener capitán, ni quién las gobierne, trabajan por su supervivencia.

2. LOS CONEJOS : Estos son animales pequeños que viven entre las rocas y se ocultan fácilmente. Estos animales, no son vigorosos, pero hacen su casa en la roca..

En Mateo 7 :24-25, tenemos la parábola de "Los dos cimientos". En esta, Jesús compara al que oye sus palabras, al hombre que edificó su casa sobre la roca y llegar la lluvia dio con ímpetu sobre ella y no cayó. No así con el que no oyó la palabra. El conejo es sabio al construir su casa en las rocas y poder ocultarse fácilmente en los momentos de peligro. Así el que oye la Palabra de Dios, es sabio y en el tiempo de la tormenta estará cimentado sobre la roca, que es Cristo y escondido en la mano de Dios. El Apóstol Pablo en Colosenses 3 :3 dice : "porque habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios". La sabiduría se adquiere cuando el hombre escucha y hace la Palabra de Dios.

3. LA LANGOSTA : Se hallan siempre en los desiertos del suroriente, pero de vez en cuando estos insectos se multiplican de manera prodigiosa, invadiendo las zonas habitadas, llevando por todas partes la ruina y la desolación. Los orientales se han nutrido de este insecto, clasificados entre los animales limpios (Lev.11 :21-22). Véase el ejemplo de Juan el Bautista (Mateo 3 :4). Marchan en orden como un regimiento. Por la tarde, se abaten sobre la tierra y cubren los campos. Por la mañana, cuando el sol ya está alto, se levantan, y, si no han encontrado alimento, vuelan a favor del viento (Prov. 30 :27, Nahum 3 :16-17). Estas langostas se desplazan en enjambres innumerables y forman frecuentemente una nube de 16 a 18 Km. de largo y de 6 a 8 kms. De ancho, de tanto espesor que el sol no puede pasar a través ; cambian la luz del día en tinieblas nocturnas, y dejan la región visitada sumida en la oscuridad (Joel 2 :2,10 ; Exodo 10 :15). El ruido de sus alas es ensordecedor (Joel 2 :10). Cuando descienden sobre la tierra forman una capa de hasta 40 centímetros de espesor. Nada las detiene. Apagan por su inmensa cantidad los fuegos encendidos para apagarlas, llenan las fosas cavadas para impedirles el camino. Escalan las murallas, entran en las casas por las puertas y ventanas (Joel 2 :7-9). Devoran todo el verde, arrancan la corteza de los árboles, e incluso quiebran las ramas bajo su peso (Ex. 10 :12-19 ; Joel 1 :4-12 ; 2 :2-11).

Jesús le dijo a sus discípulos en Juan 4 :35 "alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega". Cuando Cristo vino a la tierra, llamó a doce hombres para que le acompañaran en su ministerio. El grupo fue creciendo y vemos en el capítulo 2 del libro de los Hechos, un suceso muy relevante para la iglesia de hoy, aproximadamente 120 personas recibieron el poder del Espíritu Santo. El grupo siguió creciendo, ya eran miles de cristianos los que habían y a los cuales, el Señor envió a llevar el evangelio. En nuestros días ya somos millones de creyentes de la Palabra de Dios. Por todo el mundo salen manadas de misioneros a llevar el evangelio, a devastar la obra del enemigo que es el diablo y a levantar obras para el Señor nuestro. Al igual que las hormigas, la langosta no tiene un rey que las gobierne y todas también están bien unidas. La iglesia si tiene un gran rey que nos dirige y aunque no nos obliga a hacer nada, nos dio instrucciones de ir por todo el mundo a llevar el evangelio para la salvación de las almas. El gran rey no nos obliga, pero sí da bendiciones en abundancia a aquél que es obediente al mandato que nos dejó.

Los creyentes debemos estar unidos, para que así la obra del Señor se avive en medio de estos tiempos tan malos y podamos derrotar y destruir las armas del enemigo, que parecen

poderosas, pero no es cierto. El que está con nosotros es poderoso y nos ha dado el poder del Espíritu Santo para derrotar al que viene como león rugiente.

4. LA ARAÑA : Es fácilmente atrapada con la mano, pero vive en los palacios reales. La araña es un animal frágil, tanto que hay muchas de ellas que al, tan sólo tocarlas son destruidas. Sin embargo estas hacen sus casas en los palacios.

El creyente, es frágil, es sentimental. En Ezequiel 11 :19 dice : "Y les daré otro corazón y pondré en ellos un nuevo espíritu ; quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne y les daré un corazón de carne."

El cristiano tiene ser sencillo y humilde, obediente, somos esclavos, pero nuestro lugar está en el palacio del rey. Somos esclavos de ese gran rey. Aún más, David dijo en el Salmo 27 :4 "Una cosa he demandado a Jehová, esta buscaré : que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida..." En el Salmo 122 :1 dice. "Yo me alegré con los que me decían a la casa de Jehová iremos." En 2da. de Crónicas 29 :31 dice : "Vosotros os habéis consagrado ahora a Jehová ; acercaos, pues, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa de Jehová." El Apóstol Pedro dice en su primera epístola capítulo 2 :9-10 "Pero vosotros sois linaje escogido..." Aunque somos un pueblo frágil, pues somos simples humanos, Dios nos ha dado la bendición de habitar en su casa. El Salmo 23 :6 dice el salmista David. "en la casa de Jehová moraré por largos días". El Salmo 16 :6 dice : "Las cuerdas me cayeron en lugares deleitosos y es hermosa la heredad que me ha tocado." En Juan 14 :2-3 Jesús dice : "En la casa de mi Padre muchas moradas hay ; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho ; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis." En Apoc. 3 :21 dice : "Al vencedor le concederé que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono."

En este mundo somos como las arañas en las manos del hombre cruel que las destruye por placer muchas veces, pero nuestra morada está en los cielos, donde está Cristo sentado a la diestra del Padre. Hay una hermosa morada para nosotros. Lee el capítulo 21 de Apocalipsis y verás que hermosa ciudad nos tiene reservada nuestro Rey.

Amado hermano y amigo, ¿cuán sabio eres tú ? Toma el ejemplo de estos cuatro pequeños animales. No importa cual frágil seamos, no importa que tan insignificantes nos vea el mundo, si vivimos buscando la sabiduría del cielo, y nos apercebimos y preparamos a tiempo nada nos dañará. La sabiduría no se obtiene en las universidades, ni con mucho estudio teológico, la sabiduría se obtiene del Señor Jesús. El dijo todo lo que le pidas al Padre en mi nombre, yo te lo daré. Pide sabiduría, el Señor te la dará. Sobre todo teme a Jehová, este el principio de la verdadera sabiduría. Búscalo en todo tiempo. Son grandes y hermosas las promesas y cuidados que Dios tiene para con su pueblo. El dice que es la niña de su ojo y el que le haga daño, le está haciendo daño a la niña de su ojo. Somos frágiles, pero un pueblo sabio que hace su morada en la casa del Rey de Reyes y Señor de Señores.

Les amamos en el Señor Jesucristo nuestro Salvador, y oramos para que Dios añada bendiciones cada día a vuestras vidas y sobre todo salvación eterna.